

La dimensión (migratoria) desconocida. Características de la migración de retorno en Paraguay. .

Edith Arrúa y Sebastián Bruno.

Cita:

Edith Arrúa y Sebastián Bruno (2017). *La dimensión (migratoria) desconocida. Características de la migración de retorno en Paraguay.* XIV Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Santa Fe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xivjornadasaepa/28>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Qs/UBT>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La dimensión (migratoria) desconocida. Características de la migración de retorno en Paraguay

Edith ARRUA¹ y Sebastián BRUNO²

Resumen

La historia de los procesos migratorios evidencia que una proporción de los emigrantes regresan al lugar de origen. En el contexto latinoamericano reciente, y especialmente durante la década del 2000 se marcó un hito de cambio en el patrón migratorio regional. Los procesos de retorno tuvieron interpretaciones estructurales, dada la crisis española como por el ciclo de crecimiento de las economías sudamericanas.

En ese marco, la actualidad del fenómeno de retorno de migrantes paraguayos involucra a un proceso histórico de larga data: la migración con destino a Argentina, donde en el 2010 residían 550.713 migrantes. Tomando en cuenta estas dos corrientes y otras de menor volumen, este artículo tiene como objeto el desarrollo de las condiciones de los migrantes paraguayos retornados, en cuanto a: su magnitud; las características sociodemográficas; su inserción laboral y las experiencias de trayectorias migratorias a partir de la “Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados”.

1. Introducción

La historia de los procesos migratorios evidencia que una proporción de los emigrantes regresan al lugar de origen. Aun en las experiencias de migración masiva, como la de Europa hacia distintos puntos de América durante el S XIX y principios del S XX, las investigaciones han dado cuenta de corrientes cuantitativamente importantes de retorno; las cuales son habitualmente soslayadas en la visión global del fenómeno migratorio.

En el contexto latinoamericano reciente, la crisis norteamericana de 2008 y su correlato europeo, particularmente en España, que se había convertido en el eje de recepción de la emigración latinoamericana desde fin de la década de 1990 y especialmente durante la década del 2000; marcó un hito de cambio en el patrón migratorio regional. En Sudamérica, donde se encontraba el principal foco emigratorio hacia España, se empezaron a registrar procesos de retorno, cuya interpretación estructural se da tanto por la crisis española como por el ciclo de crecimiento de las economías sudamericanas. El abordaje al retorno desde las políticas públicas se manifestó en Europa con Directivas de expulsión y asistencia económica para los desplazamientos de regreso; así como en Sudamérica se instituyeron oficinas y programas de asistencia a la inserción de sus connacionales regresados.

En Paraguay, la preocupación por los procesos de emigración se insertó en la agenda pública hacia mediados de la década de 2000 (cristalizada en las elecciones 2008 y los congresos de la migración paraguaya); en tanto que en 2008 se revitaliza la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales, como incipiente instrumento de apoyo a la

¹ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Paraguay). E-mail: editharrua@gmail.com

² Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Paraguay) y Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay, Universidad de Buenos Aires (Argentina). E-mail: sebasbruno@gmail.com

reinserción de los retornados. Esta oficina tuvo un especial enfoque en la asistencia a los retornados de España, en consonancia con las necesidades de cobertura de costos de pasajes y la agudeza de la crisis.

Asimismo, la actualidad del fenómeno de retorno de migrantes paraguayos involucra a un proceso histórico de larga data: la migración con destino a Argentina. Hacia 2010 en Argentina residían 550.713 migrantes paraguayos (equivalente al 8,8% de la población de Paraguay); quienes conforman una población compuesta por personas que decidieron establecerse en ese país, así como quienes se insertan temporalmente por distintos motivos (trabajo, salud, afectivos, etc.) con la intención de retornar a Paraguay. En condiciones de estabilidad de los factores económicos y sociales, se estima que la migración de retorno esté compuesta por quienes se habían desplazado transitoriamente hacia Argentina, así como por migrantes con largas estadías que eligen retornar a su territorio de origen tras su retiro del mercado de trabajo. No obstante, el cambio de las condiciones económicas en Argentina desde los últimos meses de 2011, con una recesión económica creciente y restricciones en el acceso a divisas y el envío de remesas; y la posterior devaluación y caída de la actividad económica desde fin de 2015; muestra un escenario con potenciales implicancias en la agudización de los procesos de retorno.

Desde el marco contextual desarrollado, el Proyecto “Los procesos de inserción socio laboral de personas retornadas al Paraguay luego de experiencias migratorias”³ incluyó un componente de abordaje cualitativo y otro cuantitativo. En cuanto a este último, a través de la “Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados”, se pretendió responder a varias incógnitas sobre la población migrante de retorno: su magnitud; las características sociodemográficas; su inserción laboral y las experiencias de trayectorias migratorias.

2. Antecedentes

Migraciones internacionales y la migración de retorno

El abordaje contemporáneo del fenómeno de la migración de retorno en el campo académico se cimienta sobre una serie de consensos y el planteamiento de interrogantes sobre los cuales de a poco se van tratando dentro de ese espacio.

Uno de los consensos remite a la ubicación del retorno no como un fenómeno autonómico, sino en el marco de un campo mayor, el estudio de las migraciones, en este caso internacionales. Partiendo de esa premisa, se remarca la ausencia de teorías sobre el retorno (Lozano y Martínez Pizarro, 2015; Orrego Rivera y Martínez Pizarro, 2015; entre otros) y se ubica al mismo dentro del campo teórico/ interpretativo de las migraciones. Ya dentro de ese marco, desde los textos fundacionales se hace referencia a la posibilidad del retorno de las corrientes de emigración. Una de las Leyes de Ravenstein (1885) hace referencia a que “cada corriente principal de la migración produce una contracorriente de compensación”; expresión que comprende tanto la contracorriente menor de emigración desde los países predominantemente de destino hacia otros predominantemente de origen, como también la reversión de los movimientos migratorios en el sentido origen-destino-origen.

Habitualmente el retorno es el componente soslayado dentro del campo de las migraciones. Por lo general, las preocupaciones académicas -así como las estatales- proyectan una imagen reducida de los países como de “emigración” o de “inmigración”. En ese sentido, Sayad (2010a) postula que a partir de esa clasificación se construyen “ciencias” (preocupaciones estatales, mediciones, especialistas, financiamientos, etc.) de la emigración y de la inmigración, disociadas y con pocas conexiones entre sí. El retorno y el migrante retornado interpela este binomio reduccionista, ya que evidencia una dinámica más amplia que el movimiento origen-destino; rompe la noción hegemónica de la migración permanente; e introduce una figura paradójica que es la del nativo en su propio país que a su vez es un migrante (retornado). No

³ Financiado por el Programa PROCENCIA, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT Paraguay) y diseñado e implementado por el Centro de Información y Recursos para el Desarrollo (CIRD).

obstante, también la figura del retorno significa también una vuelta a la “norma” y a la “normalidad” (Sayad, 2010b), la efectivización del esperado carácter provisional que tuvo la emi/inmigración. Con ella, se abre la incógnita sobre su “integración”, en tanto el retornado es codificado como “desnaturalizado” y portador de “perversiones”⁴ derivadas del contacto con el extranjero (Sayad, 2010b:269).

Estos emergentes han sido objeto de encuadre y tratamiento dentro de las distintas teorías sobre las migraciones (Massey y otros, 1993; Orrego Rivera y Martínez Pizarro, 2015). No obstante, dichos desarrollos teóricos clasifican y ponderan las distintas aristas del retorno desde las preocupaciones y visiones de los tres principales campos disciplinares de abordaje de la migración: la economía, la sociología y la demografía⁵.

Ante la diversidad de las definiciones sobre la migración de retorno, resulta indispensable la definición de la población retornada sobre la que se pretende trabajar. Como se verá en el apartado metodológico, la delimitación de la población retornada utiliza criterios habitualmente aplicados en la demografía (cambio de residencia por parte del nativo de un país hacia otro país, adicionándose el movimiento de regreso, circunscriptos a una temporalidad determinada). No obstante, los interrogantes sobre los cuales se pretende responder remiten a los ejes de preocupación de la economía y la sociología.

Particularmente, el énfasis sobre la dimensión laboral (tanto la actual como la previa a la emigración y durante las estadias en el exterior) resulta nodal dado su estatus multirelacional. La situación al momento de salida da cuenta de diferencialidades sociales respecto de la población no migrante, incorporándose la dimensión aspiracional, que suele manifestarse como la movilizante de la emigración. En la fase posterior, ya en el exterior, da cuenta sobre el lugar de los migrantes en la trama social y productiva de las sociedades de destino. Con el retorno, se interpela sobre el lugar del nativo-migrante en su sociedad de origen, con las implicancias de la experiencia migratoria (incluidas sus expectativas). Migración y trabajo tienen vinculaciones mutuas, de amplia tradición en las ciencias sociales. En palabras de Sayad (2010a) “Inmigración y trabajo son dos estados consustancialmente vinculados hasta tal punto que no se puede poner en cuestión uno sin, al mismo tiempo, poner en cuestión el otro y ponerse propiamente en cuestión”.

Por último, se destaca la oportunidad de la “Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados” no solo para estimar magnitudes del retorno y caracterizar sus perfiles, sino también para ubicar a los retornados en el lugar social que logran alcanzar una vez de nuevo en Paraguay. A través del abordaje estadístico es factible establecer las brechas respecto de la población en general y la población nativa en particular. Se estima que su inserción actual en el mercado de trabajo en Paraguay está atravesada por la condición de migrante de retorno. Desde esa óptica, los retornados no sólo constituyen un agregado estadístico (definido por categorías disciplinares/ estatales), para ser entendidos en términos de un grupo social. El análisis de su inserción laboral (parte nodal de esta investigación) está centrado en los resultantes de los posicionamientos (laborales) de los retornados en el marco mayor del mercado de trabajo. “Resultante” porque son el producto de las complejas relaciones sociales donde la identidad personal y laboral juega un rol estructurante del acceso y modalidad de participación en el mercado de trabajo en la trama social en Paraguay, particularizándose en la heterogeneidad territorial interna.

⁴ El carácter provocador de Sayad en el uso de estos términos pueden ser relacionados directamente con los prejuicios de empleadores ante la posibilidad de contratar asalariados retornados, de quienes temen actitudes reivindicativas de sus derechos laborales (de mayor institucionalidad en mercados de trabajo del exterior). Este elemento fue uno de los emergentes del abordaje cualitativo del mismo Proyecto de investigación en el que se desarrolló la Encuesta.

⁵ Esta afirmación no soslaya la progresiva apertura del campo científico académico de las migraciones, donde especialmente se ha destacado en los últimos años el abordaje desde la antropología social.

El retorno migratorio en América Latina y en Paraguay

Como ya se ha mencionado, el retorno migratorio es parte componente de las migraciones internacionales. Aún en los casos regionales más exitosos, como la migración del sur de Europa hacia Argentina entre finales del S XIX y principios del S.XX, han tenido importantes niveles de retorno⁶. En la agenda estatal y académica de la región durante el siglo XX el retorno fue soslayado, casi siempre como acotado a las políticas de atracción de los emigrantes calificados (Lozano y Martínez Pizarro, 2015). Su puesta en visibilidad contemporánea está asociado al fenómeno de la migración latinoamericana hacia Europa (desde mediados de la década del noventa hasta 2008) y la crisis de las economías centrales desde 2007, que estructuraron un marco expulsivo de población.

Jáuregui Díaz y otros (2015) contextualizan la excepcional corriente migratoria latinoamericana hacia España como una conjunción de las restricciones impuestas por Estados Unidos al ingreso de inmigrantes y la constante demanda de mano de obra en la península, en el marco de un crecimiento sostenido de la economía durante 15 años. Demográficamente, el stock de población activa en España no podía cubrir la cantidad de trabajadores requeridos por la expansión, particularmente en sectores claves como la construcción y los servicios - particularmente en el sector turismo-; adicionándose también una creciente demanda de servicios de cuidado de personas (Cerrutti y Maguid, 2011). La crisis de 2008 supuso una sustantiva retracción económica y una disparada de los niveles de desempleo, que en el caso de los migrantes latinoamericanos alcanzó el 25% (Jáuregui Díaz y otros, 2015:82).

La emigración paraguaya hacia España se dio de manera tardía en el contexto regional. Hacia 2001 la colectividad estaba conformada por poco más de 2000 personas, en tanto que hacia 2008 se estimaba una población de 81.159 personas (PNUD, 2009:58); siendo la colectividad que alcanzó el mayor nivel de crecimiento relativo del período. Esta corriente migratoria tuvo un perfil notablemente femenino y joven. El 65,1% de la presencia migratoria paraguaya en 2009 eran mujeres y más de la mitad (51,4 %) de la población migrante paraguaya en España eran mujeres que tienen entre 16 y 44 años (Bruno, 2010).

El proceso de retorno de la migración paraguaya desde España ha sido muy escasamente abordado. Desde abordajes con técnicas cuantitativas, se han desarrollado estimaciones sobre la magnitud basadas en los registros municipales de España. Cerrutti y Maguid estiman una tendencia creciente para el período que va desde el 2008 (con tasas de retorno de más de 60 por mil) hasta el 2013 (con una tasa que alcanza a casi 120 por mil). En tanto que utilizando la misma fuente, Jáuregui y otros (2015:101) estiman una tasa de retorno efectivo de 1.252 por cien mil migrantes para el período 2007-2012 y de 10.326 por cien mil de retorno posible⁷ para el mismo período. De acuerdo a este último parámetro y utilizando como referencia al stock de migrantes paraguayos captados en el censo español de 2011, se estima que 8.245 paraguayos se fueron de España (ya sea hacia Paraguay o hacia un tercer país) en ese período.

Aun con las limitaciones del Padrón municipal como fuente de información, Cerrutti y Maguid (2015) identifican que el retorno es más intenso en los varones que en las mujeres. Esta particularidad debe contextualizarse en el marco de la ya mencionada corriente feminizada, cuyas características han sido abordadas en Arrúa (2009 y 2011), Fantín (2013), y en Arellano Buján (2006). El retorno y los movimientos circulares de las mujeres paraguayas desde España tuvo un abordaje cualitativo temprano en Espíndola Oviedo (2011). El retorno migratorio paraguayo desde Argentina apenas ha sido abordado. Las producciones se han centrado en las características de la emigración, con trabajos generados en Paraguay. Por otra parte, en

⁶ Según Devoto (2004:73), en el período 1861-1920 retornaron a los países de origen algo más de la mitad de los inmigrantes italianos arribados al continente americano y algo menos de la mitad de los españoles.

⁷ La diferencia de ambas medidas reside en la diferencia de las bajas por solicitud del propio migrante (retorno efectivo) y las bajas generadas automáticamente ante la falta de renovación del registro municipal por el lapso de dos años.

Argentina, durante ha aumentado el caudal de indagaciones sobre la inmigración paraguaya, tanto los abordajes de escala nacional como de territorios subnacionales⁸.

Uno de los antecedentes más significativos de la presente investigación fue el abordaje de Miranda (2013) a jóvenes paraguayos migrantes hacia Argentina, que incluyó una línea específica de análisis a los jóvenes retornados desde técnicas cualitativas de investigación. Allí se destaca el carácter circular de parte de la migración hacia Argentina, destacándose la representación social de los y las jóvenes paraguayos sobre la Argentina como lugar donde es factible generar excedentes económicos que permita la concreción de objetivos, algo que conciben cuasi imposible en Paraguay. Por último, uno de los antecedentes recientes de abordaje de retorno (Aquino y Wherle, 2017) se enfocó hacia el retorno asistido por la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales. En tanto que Arrúa y Bruno (2015) abordan las características del retorno asistido desde España con apoyo de la OIM de aquel país.

Sobre la migración hacia otros destinos migratorios, apenas existen algunos antecedentes. Entre ellos, se destaca el trabajo de Souchaud (2007) sobre la vinculación poblacional entre Paraguay y Brasil.

3. Metodología

En la generalidad de los casos, el retorno migratorio es medido y estudiado a través de los censos de población. Para ello, se hace uso de una de las variables migratorias que suelen contemplar las cédulas censales: la que refiere al lugar de residencia en una fecha anterior. Esa fecha suele ser fijada en los 5 años anteriores a los de la ejecución del Censo, permitiendo identificar tanto la inmigración reciente (llegados en los últimos cinco años), como el retorno de la población nativa. El alcance universal de la fuente censal es su fortaleza principal, en tanto que el número limitado de variables para caracterizar a esta población y la temporalidad acotada (5 años) es el otro. Por su parte, las Encuestas de Hogares tienen importantes restricciones en cuanto a la captación de la población migrante de retorno, imposibilitando su medición y caracterización⁹.

A fin de sortear las limitaciones de las principales fuentes estadísticas, la presente investigación desarrolló una fuente propia para el abordaje de la población migrante de retorno: La “Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados”. Uno de los aspectos principales de definición fue la propia delimitación conceptual-operativa del universo de estudio. El abordaje aplicado ha tomado como referencia la definición demográfica habitual de migrante (nativo de un país que ha fijado residencia en otro país durante un tiempo significativo), incorporando al movimiento de retorno (nueva fijación de residencia en el país de origen). Adicionando un criterio etario de recorte, el presente abordaje se ha enfocado en personas nacidas en Paraguay que han vivido en el exterior al menos 6 meses y hayan retornado a Paraguay en los últimos diez años (2006-2016¹⁰) y para 2016 tenían una edad de al menos 18 años cumplidos¹¹. En cuanto al alcance territorial, se delimitó a la región oriental del país, adicionándose el Distrito de Villa Hayes (Departamento de Presidente Hayes) como parte del dominio metropolitano. Esta cobertura es prácticamente igual a la de la Encuesta Permanente de Hogares.

El diseño muestral aplicado se encuadra en los de tipo cuasi probabilístico, polietápico estratificado. El tamaño de la muestra fue definido en su etapa de diseño con un n de 1.000 casos; magnitud condicionada por la disponibilidad presupuestaria del proyecto. De acuerdo a

⁸ El corpus de trabajos generados en uno y otro lado de la frontera es citado y clasificado en Bruno (2013).

⁹ Incluso en 2015 la Encuesta Permanente de Hogares de Paraguay excluyó de su cuestionario las variables migratorias, imposibilitando cualquier distinción que tenga en cuenta la condición migratoria de la población.

¹⁰ En sentido estricto, refiere a 10 años y 7-8 meses, ya que la encuesta se aplicó en los meses de julio y agosto de 2016 y se tomaron casos cuyo retorno desde el exterior de haya dado entre 2006 y la fecha de relevamiento.

¹¹ Dado que el énfasis estaba dado en a dimensión laboral, se excluyeron del abordaje a loa población menor de 18 años.

los requerimientos analíticos de la muestra, en cuanto a la desagregación de resultados por dominios territoriales (área metropolitana; áreas urbanas; áreas rurales) y paralelamente por países de residencia anterior (Argentina; España; otros -condicional-), se resolvió aplicar la siguiente afijación territorial en la muestra:

- Área metropolitana (Asunción, Central urbano y Villa Hayes urbano): 400 casos.
- Itapúa (áreas urbanas y rurales) 150 casos
- Alto Paraná y Caaguazú (áreas urbanas y rurales): 150 casos
- Resto de áreas urbanas (región oriental): 100 casos.
- Áreas rurales (región oriental): 200 casos.

Cabe destacar que en la resolución de la afijación se han evaluado los parámetros de distribución territorial y por categorías ocupacionales del universo de estudio, utilizando como fuentes de información a la Encuesta Permanente de Hogares y el Censo Nacional de Población y Viviendas. La selección de las primeras unidades muestrales (distritos, barrios/localidades) se aplicó según criterios probabilísticos, en tanto se fijaron cuotas de casos (migrantes retornados) a relevar por áreas de trabajo (barrios/localidades). En una etapa posterior al trabajo de campo, se calibraron los factores de expansión tomando en cuenta parámetros extraídos de fuentes externas.

El instrumento de recolección de datos (cuestionario) se basó en un diseño conceptual con tres grandes dimensiones de análisis. En la primera se seleccionaron indicadores que permitían una caracterización sociodemográfica de la población retornada, incluyendo indicadores sobre prácticas idiomáticas y educación. La segunda refiere al conjunto de indicadores que permitían evaluar la inserción laboral de la población migrante. Las variables se basaron en la indagación del módulo laboral de la Encuesta Permanente de Hogares (captación de actividad económica, categoría, ocupación, tamaño del establecimiento, etc.), de manera de obtener resultados que permitan establecer las diferencialidades de esta población en el marco mayor del mercado de trabajo paraguayo (cuyas estimaciones se obtienen a partir de la EPH). Por último, se desplegó un módulo de trayectoria migratoria, donde se indaga sobre el contexto de salida; características de las inserciones sociolaborales en cada una de las residencias en el exterior; el contexto de retorno; la primera fase del proceso de reinserción en Paraguay y un balance de la experiencia migratoria. Por último, se agregaron unos indicadores sobre acceso a bienes durables y variables complementarias de estratificación social. A partir de la implementación de la Encuesta, se han podido abordar aspectos inéditos de la migración de retorno, imposibles de captar con las fuentes secundarias periódicas, como los Censos de Población y las Encuestas de Hogares.

4. Resultados de la “Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados”

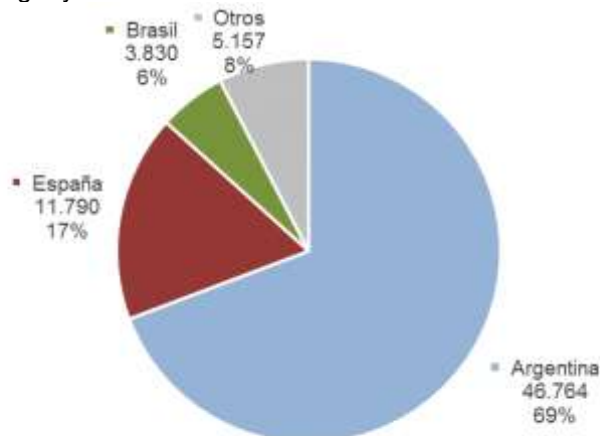
En los siguientes apartados se presentan los resultados de la Encuesta aplicada a migrantes paraguayos retornados. A fin de destacar los aspectos diferenciales de esta población, se ha desarrollado un procesamiento comparativo con la información de la Encuesta Permanente de Hogares del año 2015 (última disponible en el momento de desarrollo de esta publicación). La EPH se erige como referencia de las características generales de la población en Paraguay tanto en su dimensión sociodemográfica como en la situación del mercado de trabajo. En el tercer apartado se desarrollan los aspectos salientes de las trayectorias migratorias.

*Caracterización de la población migrante retornada*¹²

Se estima que hacia 2016 existen más 67.541 paraguayos migrantes de 18 años o más que retornaron en los últimos 10 años (2006-2016). Esta magnitud puede ser interpretada en su vinculación con dos poblaciones de referencia. Por un lado, si se tiene en cuenta el stock de migrantes paraguayos residentes en los 4 principales países de emigración (Argentina, España, Brasil y Estados Unidos)¹³, registrados en la ronda censal 2010 -en el punto medio del período abordado en esta investigación-, la población retornada equivale al 9,8% de esa población expuesta al retorno. Es decir, que se estima que han regresado en los últimos 10 años el equivalente a casi uno de cada diez migrantes en el exterior. Por otra parte, la población migrante de retorno representa al 1% de la población total estimada en Paraguay para el año 2016.

Una de las características nodales de la población retornada es la concentración en determinados países de emigración (figura 1). Casi siete de cada diez migrantes retornados habían partido hacia Argentina; por lo que las características del conjunto de la población retornada están influidas decisivamente por el perfil de la emigración y el retorno hacia y desde dicho país. En segunda instancia, el 17% de los retornados había emigrado hacia España. En tanto que una fracción que representa al 6% del retorno tuvo como lugar de residencia el Brasil. El restante 8% tuvo como países de destino una diversidad de lugares, entre los que se destacan los Estados Unidos.

Figura 1. Distribución por país de emigración de la población migrante de retorno de 18 años o más. Paraguay. Año 2016.



Fuente: CIRI, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

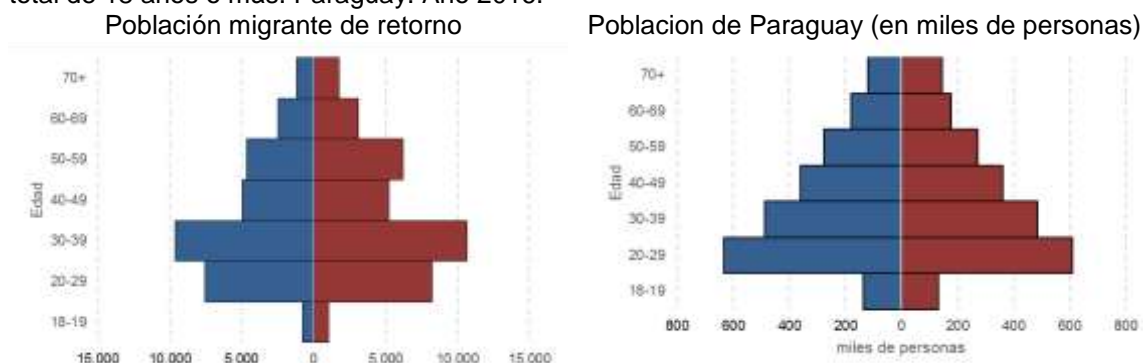
En cuanto al perfil demográfico de la población retornada, existe una predominancia de las mujeres (53%). Esta característica está alineada con el proceso de feminización observado entre las emigrantes en los últimos decenios. Pero a diferencia lógica de la población emigrante internacional, entre los retornados predominan las edades adultas más avanzadas. Quienes tienen entre 30 y 49 años representan al 45,1% de los retornados; en tanto que los de 50 años y más alcanzan el 28,8%. Tal como se observa en la figura 1, quienes tienen entre 30 y 39 años conforman el grupo más característico, agrupando al 30,1% de los retornados.

La importancia relativa de la población de los segmentos 30-39 y 50-59 se hace más notable al contrastar con la estructura demográfica de la población de Paraguay (figura 2). En ese mismo marco, se evidencia la diferencialidad de las mujeres retornadas del segmento 50-59 años.

¹² En este apartado y los siguientes la apelación a la población migrante de retorno hace referencia a las personas de dicha condición migratoria que tienen 18 años de edad o más. Queda excluida del universo los retornados de 0 a 17 años.

¹³ Hacia la ronda censal 2010 la población migrante paraguaya en los mencionados países alcanzaba las 689.836 personas.

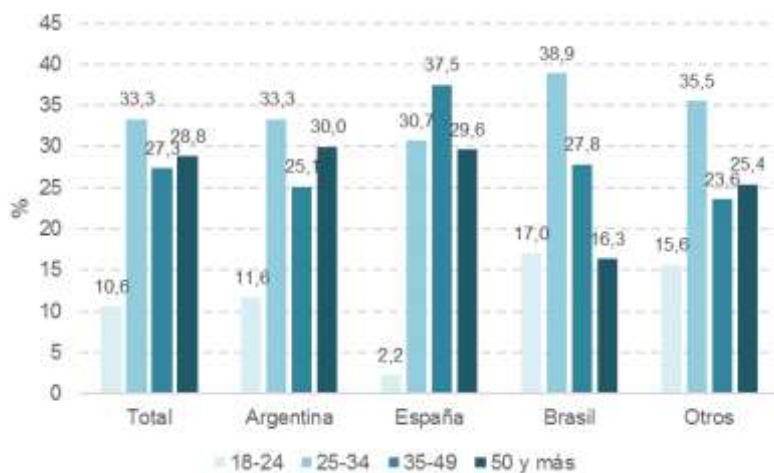
Figura 2. Distribución por sexo y edad de la población migrante de retorno y de la población total de 18 años o más. Paraguay. Año 2016.



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Proyección de la Población Nacional. Actualización 2015.

Al agrupar a la población retornada por edades de ciclos de vida (figura 3), se visibiliza la importancia de los adultos jóvenes (25-34 años), que constituyen un tercio de la población retornada. La segmentación de resultados por país de emigración, muestra que este grupo tiene una importancia aún mayor entre los emigrados a Brasil y otros destinos. Los emigrados a España tienen un perfil diferente, donde predominan los adultos de edad mediana (35-49 años). Por último, el grupo de los adultos más envejecidos (50 años y más) tienen un importante peso entre la población emigrada (28,8%), compuesta particularmente entre los emigrados a Argentina y a España.

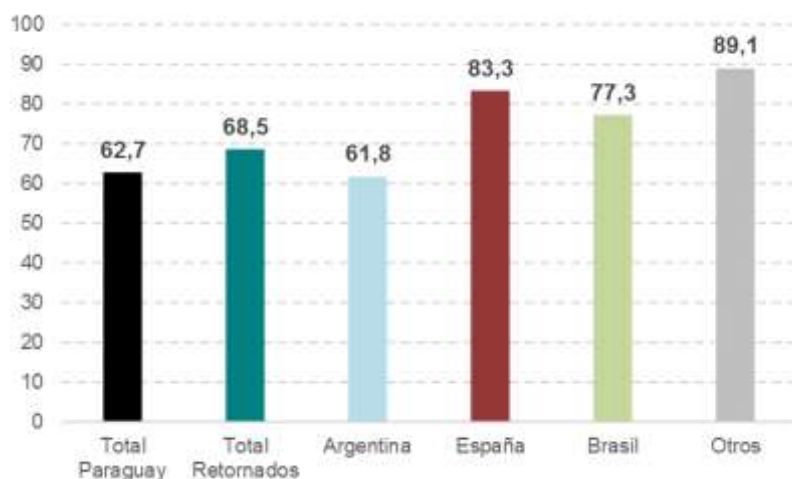
Figura 3. Población migrante retornada de 18 años y más por país de emigración según edad. Paraguay. Año 2016.



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

La población migrante retornada se asienta mayoritariamente (68,5%) en las áreas urbanas (figura 4). Este nivel residencial en áreas urbanas es mayor al de la población general de Paraguay. No obstante, debe marcarse una diferencialidad entre los retornados. Quienes emigraron a Argentina, al reasentarse en Paraguay siguen una pauta prácticamente igual a la de la población general. En tanto que en los restantes colectivos de retornados la residencialidad urbana es sustantivamente mayor, particularmente entre los emigrados a España y a otros países.

Figura 4. Porcentaje de la población residente en áreas urbanas: Población total, población migrante retornada y por país de emigración de 18 años y más. Paraguay. Años 2015-2016.

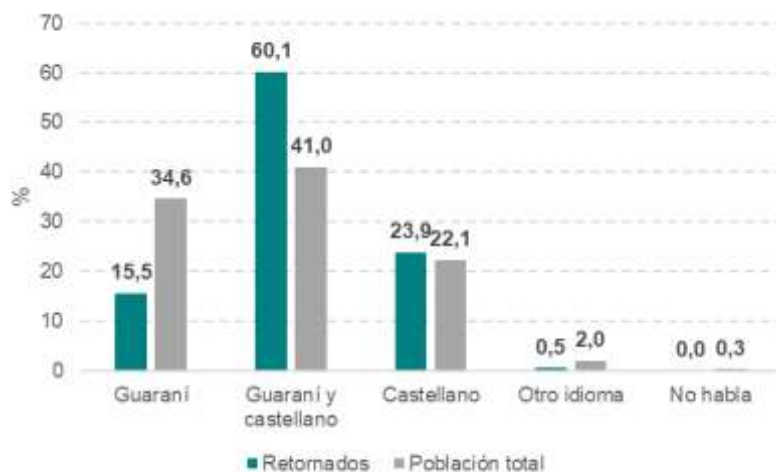


Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

La población migrante retornada se distribuye territorialmente en tres grandes grupos. Más de uno de cada tres retornados vive en el Área Metropolitana de Asunción¹⁴; de modo análogo a la concentración poblacional de la población total en el principal aglomerado del país. El segundo tercio está constituido por quienes se asientan en los principales departamentos del Este y Sur de Paraguay. El 15% reside en Itapúa y el 17,8% en los departamentos de Alto Paraná y Caaguazú. El 32,8% restante se dispersa entre los otros departamentos de la Región oriental.

Uno de los aspectos más destacados del perfil de la población es la persistencia del uso del guaraní como idioma de comunicación cotidiana (figura 5). El 15,5% lo utiliza de forma exclusiva (27% en las áreas rurales), en tanto que el 60,1% declara usar el jopará (guaraní y español). Esta composición difiere al contrastar con la población general, donde existe un mayor uso del guaraní exclusivo (una de cada tres personas) y una comparativamente menor práctica del jopará. En tanto que el uso del castellano exclusivo en los retornados es similar al de la población de Paraguay.

Figura 5. Población migrante retornada y población de Paraguay de 18 años y más según idioma utilizado. Paraguay. Años 2015-2016.



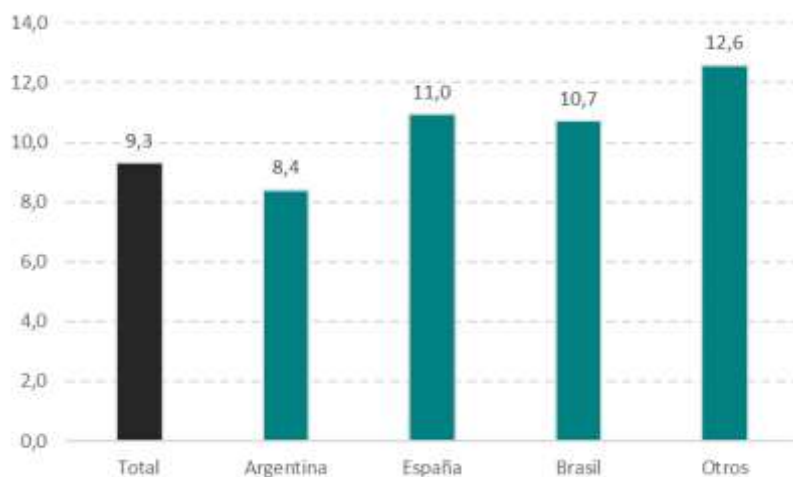
Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

En promedio, la población retornada tiene 9,3 años de estudio (figura 6), con valores similares entre varones y mujeres. Las diferencias se dan fundamentalmente en cuanto al país de proveniencia. Quienes vienen del agregado “otros” (donde se registró cierto número de

¹⁴ Asunción, Central y Villa Hayes.

retornados de Estados Unidos), poseen un nivel de estudios mayor (12,6 años); en tanto que los de España registran un promedio de 11 años y de Brasil 10,8. La corriente de retorno de Argentina es la que muestra un menor capital educativo, con 8,4 años.

Figura 6. Población migrante retornada de 18 años y más por país de emigración según promedio de años de estudio. Paraguay. Año 2016.



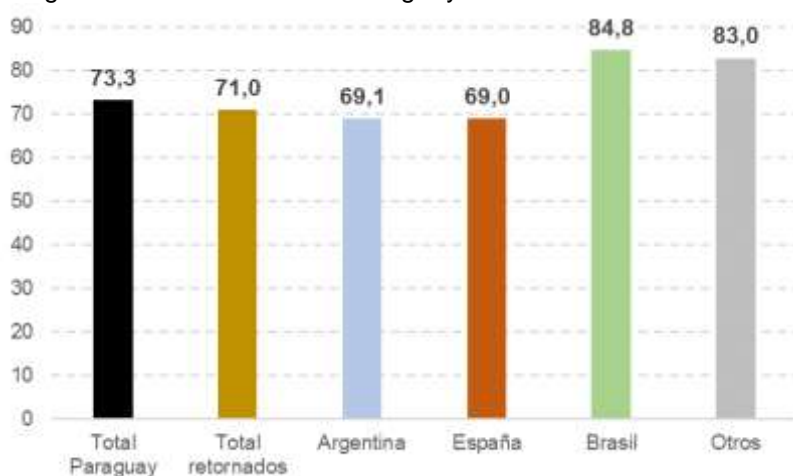
Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Inserciones laborales: migrantes retornados en el mercado de trabajo paraguayo

En el presente apartado se aborda la inserción laboral actual de la población migrante retornada, estableciendo referencias a los indicadores generales del mercado de trabajo en Paraguay. A fin de evitar los sesgos comparativos por las diferencias de estructuras etarias, se ha trabajado con el universo de población entre 18 y 64 años.

La población migrante de retorno tiene un nivel de ocupación del 71% (figura 7), el cual se encuentra en poco más de dos puntos menos respecto de la población general. No obstante, existe una heterogeneidad según los países de emigración. En las dos principales corrientes (Argentina y España) la tasa de actividad se ubica en torno al 69%. En tanto que entre los emigrados a Brasil y otros países los niveles son sustantivamente mayores, por encima del 83%. Esta diferencia puede interpretarse en función de la predominancia de la población joven (menor de 35 años) en estos dos últimos grupos.

Figura 7. Tasa de ocupación: Población total, población migrante retornada y por país de emigración de 18 a 64 años. Paraguay. Años 2015-2016.



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

La característica nodal de la inserción laboral de la población retornada es la preeminencia del cuentapropismo (figura 8). Este tipo de inserción autogestionada abarca al 57,4% de los retornados ocupados, quienes optan por esta modalidad respecto de las de tipo asalariada (particularmente en las vinculaciones con el sector privado -21,4%). El contraste con la población general es notable, ya que en ella “sólo” el 29,3% es cuentapropista y el 39,4% es asalariada privada.

No obstante, un punto de coincidencia es la similitud del trabajo doméstico para ambas poblaciones; marcando con ello que la población retornada ni se cierra a esa posibilidad (por lo menos en proporciones diferentes a la población general) ni se concentra allí, como suele suceder en los contextos de emigración. Ya en los márgenes de magnitud y en la frontera del mercado de trabajo, es insignificante la inserción bajo la modalidad de trabajo familiar no remunerado.

Figura 8. Población ocupada migrante retornada y población de Paraguay de 18 a 64 años y más según categoría ocupacional. Paraguay. Años 2015-2016.

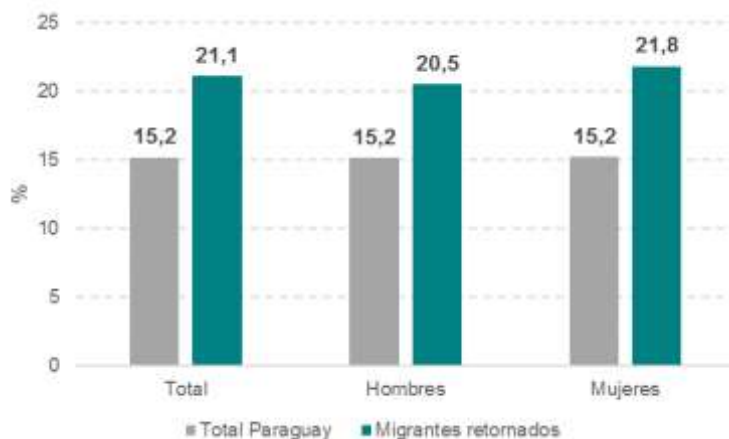


Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

Los migrantes retornados que trabajan como cuentapropistas se encuentran en una situación de formalidad mayor que sus análogos de la población general. Si bien en ambas poblaciones el nivel de formalidad es muy bajo, existe una clara diferencia a favor de los retornados. El indicador básico de formalidad, la mera tenencia de Registro Unico de Contribuyente (RUC), muestra que el 21,1% de los retornados cuentan con el mismo (figura 9), en tanto que en la población general esa incidencia solo alcanza al 15,2%; con valores muy similares por sexo dentro de cada colectivo.

Aplicando una medición más precisa sobre el nivel de formalidad, se indagó sobre la práctica de emisión legal de factura de venta (instrumento de formalidad de las transacciones) entre los retornados alcanza al 18,7%, evidenciándose una brecha de más de cuatro puntos con la población general. En esta práctica sí se evidencian diferenciales de género, donde tanto entre retornados como en la población general, la incidencia de la emisión de factura es mayor en los hombres respecto de las mujeres.

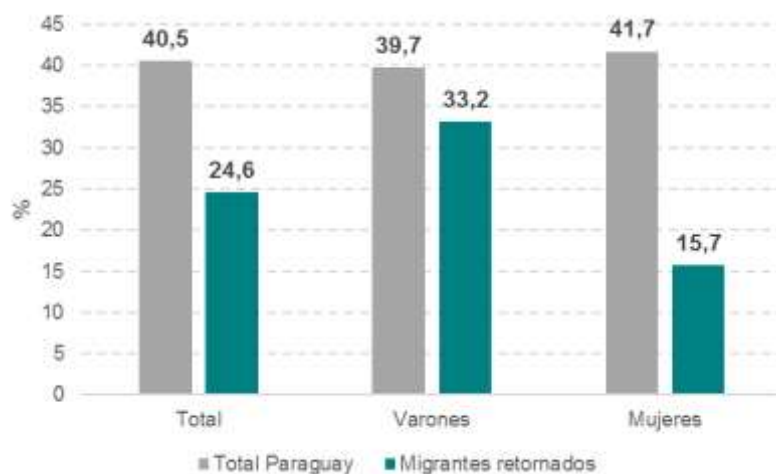
Figura 9. Población ocupada cuentapropista migrante retornada y población de Paraguay de 18 a 64 años y más según tenencia de RUC. Paraguay. Años 2015-2016.



Fuente: CIRDD, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

En contraste, la población asalariada migrante retornada se encuentra en una situación de informalidad mayor que la población general (figura 10). Solo el 24,6% de ellos tienen descuento jubilatorio¹⁵, con una notable brecha de casi 16 puntos respecto a la población total. La segmentación de resultados por sexo evidencia que la brecha es explicada en gran medida por la vulneración de derechos de las asalariadas mujeres, quienes solo el 15,7% accede a la contribución a la seguridad social. Allí se encuentra el “núcleo duro” de la vulneración de derechos de acceso a la seguridad social por parte de la población migrante de retorno asalariada.

Figura 10. Población ocupada asalariada migrante retornada y población de Paraguay de 18 a 64 años y más según aporte jubilatorio. Paraguay. Años 2015-2016.

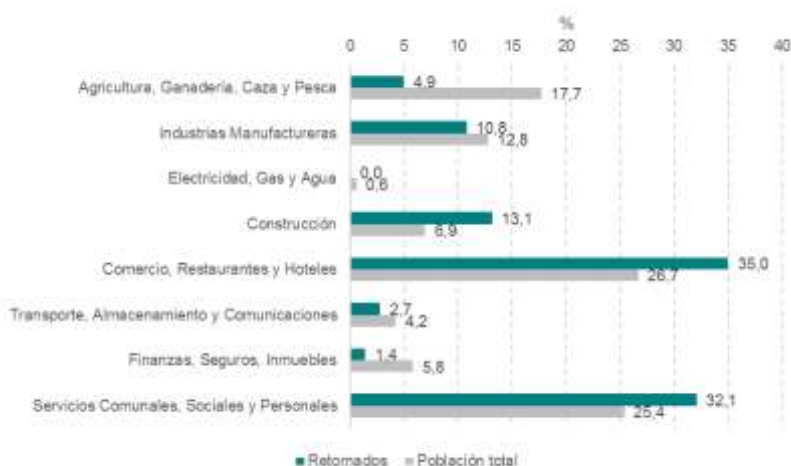


Fuente: CIRDD, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

En cuanto a la inserción sectorial, los servicios son el eje de inserción por excelencia (71,2%, figura 11), particularmente el comercio (un tercio de los retornados ocupados trabaja allí) y el agregado de los servicios comunales, sociales y personales (31,3%). En los sectores de fuerte demanda de mano de obra operativa las inserciones son menores: 13,1% en la construcción (de todas formas casi proporcionalmente el doble que la población general) y 11,1% en la industria manufacturera. Las actividades primarias sólo representan el 5,6% de las inserciones; evidenciando su rol de atracción minoritario una vez acontecido el retorno, en franco contraste con la población general, donde el 17% está ocupado allí.

¹⁵ Indicador *proxy* por excelencia de formalidad de los vínculos laborales.

Figura 11. Población ocupada migrante retornada y población de Paraguay de 18 a 64 años y más según sector económico del establecimiento. Paraguay. Años 2015-2016.

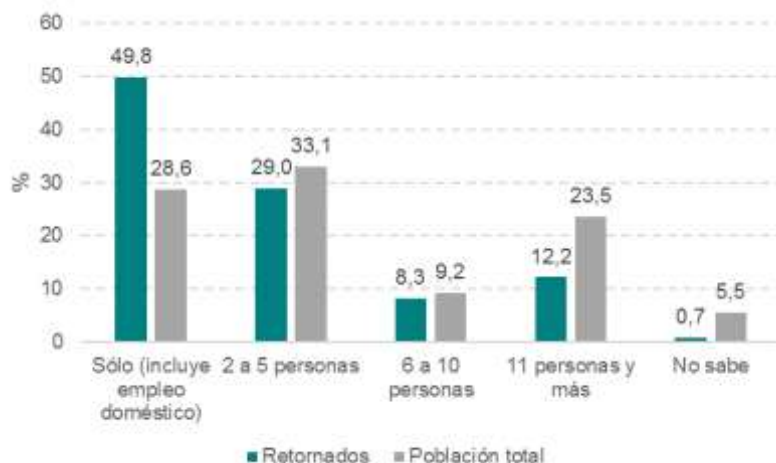


Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

La mitad de los ocupados trabaja solo (figura 12), valor interpretable por la preeminencia del cuentapropismo¹⁶. Esto es notablemente diferente a las modalidades imperantes en la generalidad de la población ocupada, donde el 28,6% se encuadra en esa situación.

En tanto que el 29% trabaja como parte de establecimiento de pequeña escala (2 a 5 personas) y el 20,5% desarrolla actividades en establecimientos de 6 o más personas. El nivel de ocupación en las empresas de mayor envergadura 11 personas y más muestra un importante desfasaje de los retornados respecto de la población total. Se entiende que en los establecimientos de esas escalas se encuentran los sectores económicos más dinámicos, quienes estarían aprovechando en menor medida las habilidades adquiridas por los migrantes retornados.

Figura 12. Población ocupada migrante retornada y población de Paraguay de 18 a 64 años y más según tamaño del establecimiento. Paraguay. Años 2015-2016.



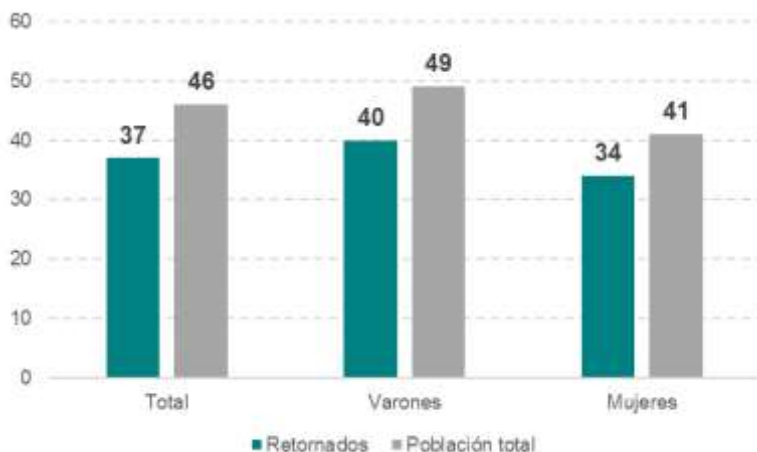
Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

Por último en este apartado, se ha indagado sobre la extensión de las jornadas de trabajo (figura 13). Tanto a nivel general como en las segmentaciones por sexo, existe una importante brecha en la cantidad semanal de horas trabajadas respecto de los valores generales del mercado de trabajo paraguayo. La población retornada trabaja un promedio de 37 horas semanales, en tanto

¹⁶ Cabe destacar que no existe una relación absoluta entre el cuentapropismo y el trabajo en soledad en el establecimiento de trabajo. Varias modalidades del cuentapropismo (incluyendo las formas asalariadas encubiertas) incluye la cohabitación productiva con otros trabajadores.

que para la población total ese registro asciende a 46 horas. Se observan brechas similares por sexo; replicando de todas formas una jornada más extensa en los varones respecto de las mujeres.

Figura 13. Población ocupada migrante retornada y población de Paraguay de 18 a 64 años y más según tamaño del establecimiento. Paraguay. Años 2015-2016.



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016 y procesamientos propios con base en DGEEC, Encuesta Permanente de Hogares 2015.

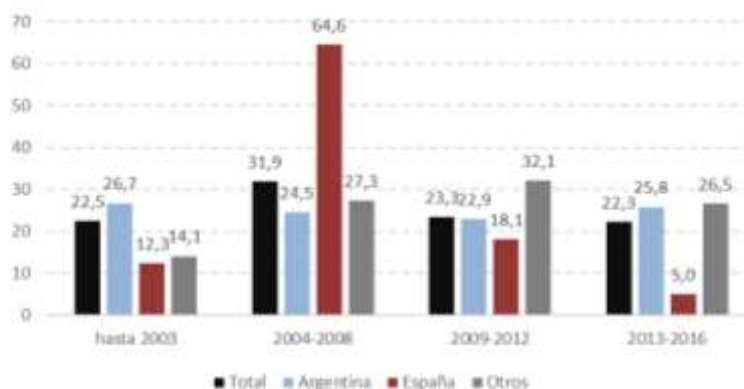
Trayectorias migratorias: Aháta aju¹⁷

En este último apartado se indagan las características de las trayectorias migratorias de la población migrante retornada. Las dimensiones analizadas tienen un carácter prácticamente inédito en el abordaje del retorno de migrantes paraguayos, dado que se trata de temáticas específicas inabordables por las fuentes de datos periódicas. La presentación de los principales indicadores sobre las trayectorias se organiza siguiendo el ciclo migratorio (momento de salida, emigración y retorno).

La periodización del momento de salida de los retornados de la última década (figura 14) muestra que el 22,5% se fue de Paraguay antes de 2003 (registrándose como valor extremo una persona emigrada en 1955). Durante el período 2004-2008 (donde la agenda pública estuvo marcada por la problematización social de la emigración) se comprende al 31,9% de los actuales retornados; con un muy especial énfasis de los retornados de España (64,6%). En tanto que para el período 2009-2012 partió el 23,2% de los actuales retornados; y en período reciente (2013-2016) se fue el 22,3% restante. Además de la notable concentración de los emigrados a España, cabe destacar la regularidad de los períodos de salida entre los emigrados a Argentina, elemento que denota las características del retorno asociado a la migración de carácter circular.

Figura 14. Población migrante retornada de 18 años y más según año de salida. Paraguay. Año 2016.

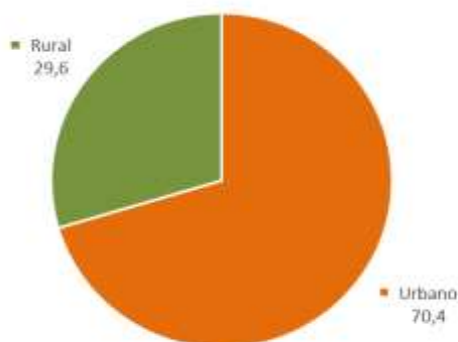
¹⁷ Expresión popular del guaraní, que significa “voy y vuelvo rápido”.



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Uno de los aspectos fundamentales a destacar es que la mayoría (70,4%) de los migrantes de retorno partieron de Paraguay desde áreas urbanas (figura 15), desmintiendo al imaginario social congelado de la emigración asociada exclusivamente al éxodo rural. Este carácter tiene especial énfasis en las mujeres (74%) y los destinos diferentes a Argentina: España (82,5%); Brasil (78,9%); y “otros” (92,4%).

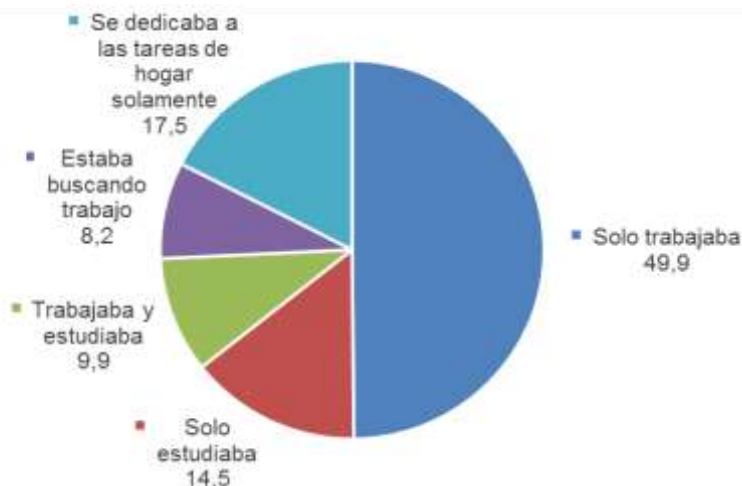
Figura 15. Población migrante retornada de 18 años y más según área de salida. Paraguay. Año 2016



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Al caracterizar el momento de salida en términos de actividad (figura 16), se observa que la carencia absoluta de acceso al empleo (desocupados demandantes) es cuantitativamente menor (8,2%); en tanto que la mayoría de los retornados se encontraba trabajando (59,8%). Incluso, una fracción de éstos (9,9%) trabajaba y estudiaba. No obstante, la relativa facilidad de participación en el mercado de trabajo evidencia limitaciones con la calidad de las inserciones, especialmente en cuanto a los ingresos. El 56% declara haberse ido por motivos económicos. Ahondando entre quienes se fueron por motivos económicos, prevalece la aspiración de brindar un mayor bienestar a la familia.

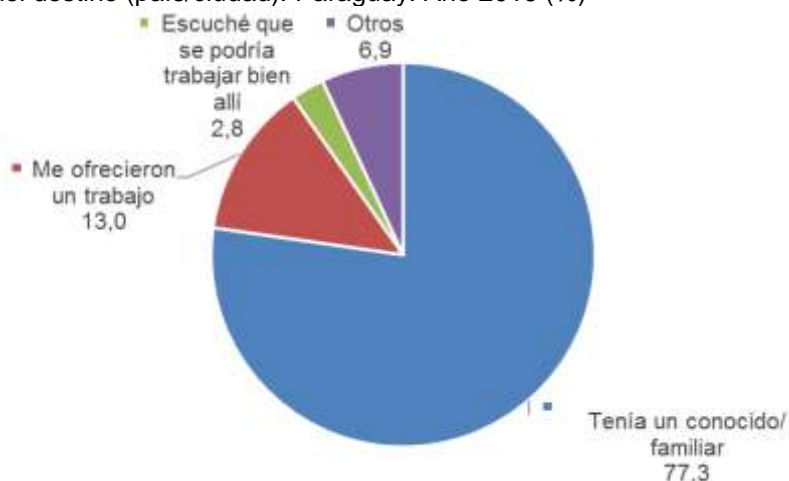
Figura 16. Población migrante retornada de 18 años y más según situación de actividad al momento de salida. Paraguay. Año 2016



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

En la determinación del destino migratorio (figura 17), los protagonistas marcan la centralidad de contar con un conocido o familiar (77,3%). Esta evidencia se encuentra en consonancia con la evolución de las corrientes migratorias y su antigüedad, que repercute en el reforzamiento de las redes migratorias. Asimismo, es notable la referencia directa al trabajo, ya sea en forma de ofrecimiento directo (13%) como en referencias sobre la demanda de mano de obra (2,8%).

Figura 17. Población migrante retornada de 18 años y más según principal motivo de selección del destino (país/ciudad). Paraguay. Año 2016 (%)



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

En el costeo de los gastos de la emigración, el ahorro juega un rol de importancia (figura 18), ya sea para la cobertura completa (35,2%) o parcial (4,3%). En tanto que el 21,3% tomó un préstamo para sustentar la movilización y un notable 39,2% no tuvo que costear gastos, ya que fueron cubiertos por terceras personas.

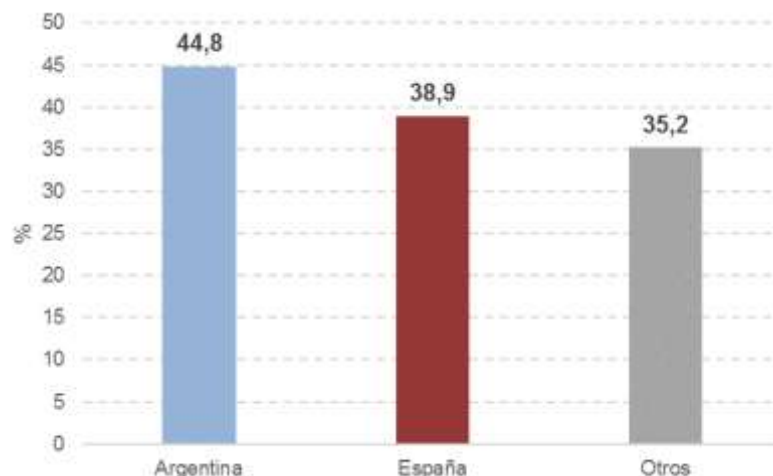
Figura 18. Población migrante retornada de 18 años y más según modo de costeo de gastos de movilización. Paraguay. Año 2016 (%)



Fuente: CIRD, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Uno de los hallazgos más notables de este módulo fue el nivel de acceso a la nacionalidad o residencia en los países de destino (figura 19). A pesar de los avances en el Programa de regularización Patria Grande en Argentina, sólo el 44,8% de los retornados de allí manifestó haber accedido a los mencionados estatus de residencia. En España el nivel fue aún menor (38,9%), en tanto que en los restantes países el nivel de acceso fue más bajo.

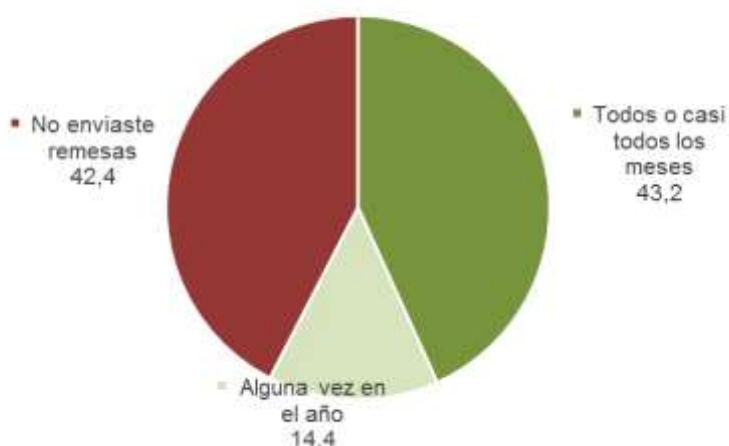
Figura 19. Población migrante retornada de 18 años y más según obtención de nacionalidad o residencia en el país de destino. Paraguay. Año 2016



Fuente: CIRD, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

En cuanto a la práctica de envío de remesas durante la estadía en el exterior (figura 20), en proporciones prácticamente iguales (alrededor de 43%) se encontraban aquellos con emisiones regulares mensuales y los que no enviaban remesas. En tanto que el 14,4% manifestó enviar alguna vez/veces en el año.

Figura 20. Población migrante retornada de 18 años y más según práctica de envío de remesas. Paraguay. Año 2016

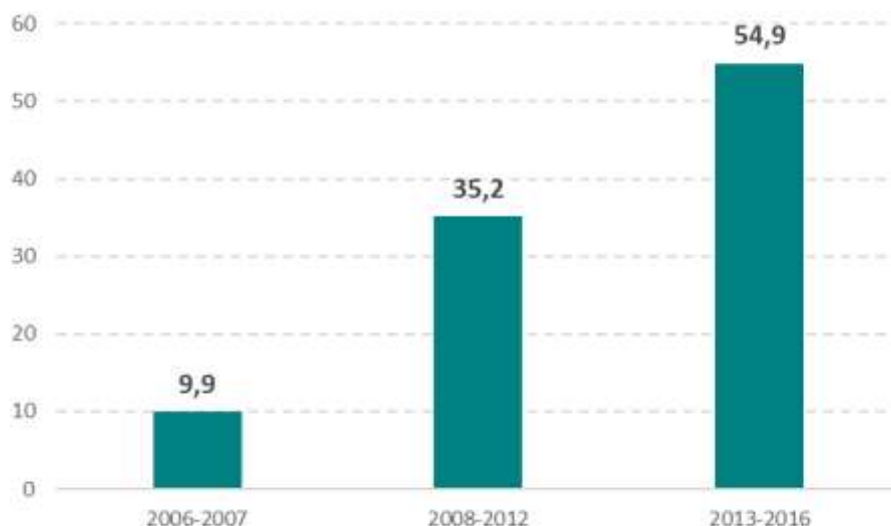


Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Las trayectorias territoriales han evidenciado modalidades directas, donde en el 94,6% de los casos los migrantes han residido en una sola localidad del exterior antes de generarse el retorno. Este dato consolida las evidencias de la existencia de redes migratorias sólidas, con información y contactos en los lugares de destino.

En cuanto al momento del retorno, entre quienes regresaron en la última década, el 9,9% volvió entre los años 2006 y 2007 (figura 21). En segunda instancia, el 35,2% retornó entre 2008 y 2012 (destacándose el retorno desde España, donde se concentra el 51,1% de los retornados de aquel país). Por último, los años recientes (2013-2016) agrupa al 54,9% de los retornados de la década; donde se destaca a quienes vuelven desde Argentina, Brasil y aquellos que ahora residen en áreas rurales.

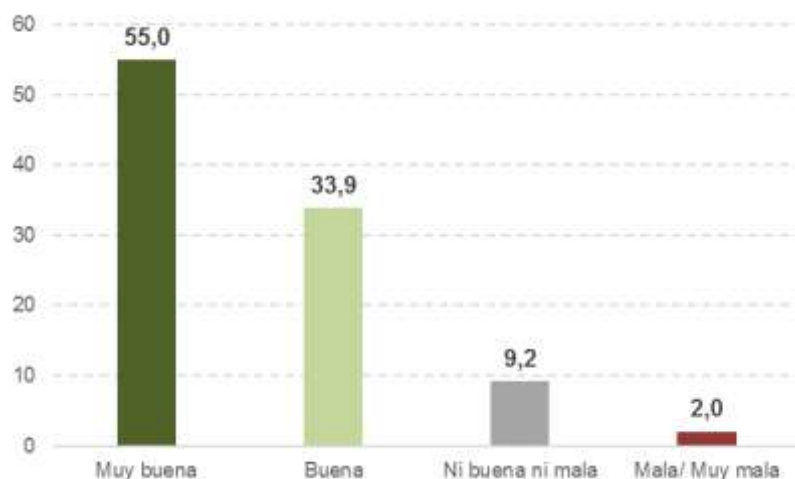
Figura 21. Población migrante retornada de 18 años y más según año de retorno. Paraguay. Año 2016



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Para la gran mayoría de los retornados (88,9%, figura 22), la experiencia migratoria ha tenido características positivas, destacándose el 55% que la clasificó como muy buena. Entre los restantes, el 9,2% tuvo una opinión indefinida y sólo el 2% la clasificó como “mala” o “muy mala”.

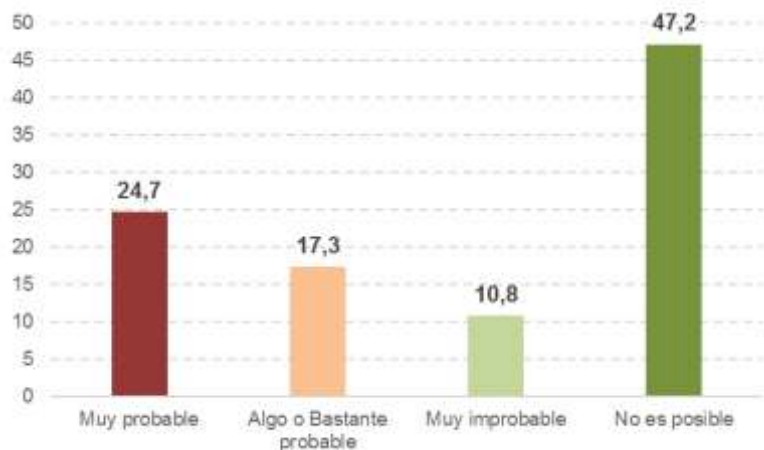
Figura 22. Población migrante retornada de 18 años y más según clasificación de la experiencia migratoria. Paraguay. Año 2016



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

Por último, se indagó sobre la proyección de posibilidades de volver a emigrar en los próximos 6 meses (figura 23). Para el 58% se trata de un escenario imposible o al menos muy improbable. En tanto que el 17,3% deja abierta la posibilidad, pero sin mayores definiciones. En tanto que para uno de cada cuatro retornados se trata de una proyección muy probable.

Figura 23. Población migrante retornada de 18 años y más según proyección de posibilidades de volver a emigrar en los últimos 6 meses. Paraguay. Año 2016



Fuente: CIRDA, Encuesta sobre inserción sociolaboral de migrantes retornados 2016

5. Conclusiones

El hecho de poder estimar la magnitud de la migración de retorno salda una vieja deuda del campo demográfico en Paraguay. Teniendo como horizonte temporal los últimos 10 años, quienes nacieron en Paraguay, vivieron en el exterior y retornaron alcanzan a más de 67 mil personas, que a su vez representa aproximadamente al 10% de la población paraguaya en el exterior y al 1% de la población total de Paraguay.

Poder dotar una magnitud se considera un importante paso para constituir una significación cualitativa y también política al retorno. Se trata de una parte constitutiva del proceso emi/inmigratorio soslayada tanto académica como estatalmente. El problema de cobertura del Censo Nacional de 2012 y la consiguiente ausencia de información sobre la población inmigrante y nativos de retorno ha agudizado esa situación; en tanto que el aporte que puede

generar una Encuesta como la presentada no deja de tener limitaciones, ya que sólo pueden obtenerse estimaciones y no parámetros poblacionales.

En cuanto al encuadre del fenómeno, el dramatismo de la crisis española, la distancia con aquel destino emigratorio y la novedad como fenómeno acaparó la problematización social del retorno. Sin embargo, la corriente de retorno mayoritaria y constante proviene de Argentina. Es allí donde la política pública encontrará un foco demandante, con características específicas (mayor edad, mayor proporción de residentes en áreas rurales, menor capital educativo, sectorialmente más concentrado); entre otras diferencias respecto del retorno desde otros países. Asimismo, se ha evidenciado que el retorno desde España -omnipresente en la agenda de noticias y en las preocupaciones estatales- se encuentra en declive.

En cuanto a la inserción laboral, eje vertebral de la investigación, se ha podido cuantificar el peso del cuentapropismo y la orientación hacia el sector terciario de la economía. El capital (económico y formativo) adquirido en la experiencia migratoria está aplicado en Paraguay por los propios retornados en actividades por cuenta propia. Este tipo de inserción es incluso fomentada en las políticas públicas hacia los retornados y se encuentra alineada con el anhelo de quienes retornan, según registros cualitativos antecedentes y de la otra línea de investigación del Proyecto. En tal sentido, es destacable el mayor nivel de formalidad de los retornados como actores cuentapropistas, sin dejar de señalar un escenario donde la informalidad es absolutamente mayoritaria.

En contraste, el acceso al trabajo asalariado se da en condiciones notablemente informales y predominantemente en establecimientos de escala pequeña. Los establecimientos grandes, donde se encuentran los mayores niveles de productividad, no están capitalizando a la población retornada como fuerza de trabajo.

La recapitulación del proceso migratorio evidenció una mayoría de orígenes urbanos, hecho que añade la creciente evidencia sobre el carácter urbano de la emigración internacional paraguaya, lejos de la figura canónica del emigrante rural. Asimismo, también resulta sustantivo remarcar que la mayoría de los retornados cuando estaban por emigrar al exterior se encontraban trabajando. Este punto también rehúye de la representación social de la emigración asociada al desempleo. La aspiración buscada en el exterior se centra en la mejora en la vida de la familia de los migrantes.

La dimensión de la regularidad de las estadías en el exterior mostró un limitado acceso a la nacionalidad o a permisos de residencia; elementos que pueden vincularse a barreras de acceso y/o falta de preocupación de los migrantes.

En el balance final de la experiencia migratoria, los retornados la consideran en términos positivos. Si bien la mayoría no estima posible reemigrar, uno de cada cuatro lo considera muy factible, denotando actitudinalmente las limitaciones encontradas en su proceso de reinserción en Paraguay.

Se espera que la evidencia generada sobre el retorno y las reflexiones aplicadas amplíen el plano de observación sobre la migración en Paraguay. El retorno interpela por su lugar en la mesa de discusión, en consonancia con otros fenómenos soslayados como la transformación del perfil inmigratorio (con corrientes provenientes de Argentina); y la persistencia de la matriz emigratoria (tratada habitualmente desde la minimización o desde el fatalismo).

6. Bibliografía

- Aquino, B. y Wherle, A (2017) *El retorno de los Migrantes Paraguayos: una oportunidad para el desarrollo local y nacional*. Asunción: Investigación para el Desarrollo.
- Arellano Millán, MJ (2006). Trabajadoras latinoamericanas en España. Migraciones Laborales y Género. *Cuadernos de Relaciones Laborales*. Vol. 24, núm. 1, Universidad Complutense de Madrid. Madrid
- Arrúa, E (2009). Caracterización sociodemográfica de la inmigración paraguaya en territorio español. II Taller: “Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales” Asunción. Disponible en: <http://produccion.fsoc.uba.ar/paraguay/taller/2009/pdf_taller_200905/p_arrua.pdf>
- Arrúa, E. (2011). *Sistema migratorio paraguayo* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Asunción, Asunción.
- Arrúa E. y Bruno S. (2015) La migración paraguaya de retorno desde España. Experiencias del retorno asistido. Trabajo presentado en el IX Taller “Paraguay desde las ciencias sociales”, organizado por el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay (UBA) y la Universidad Católica “Nuestra
- Bruno, S. (2013). “El proceso migratorio paraguayo hacia argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral”, en OIM, *Migrantes paraguayos en Argentina: Población, instituciones y discursos*. Cuadernos Migratorios N° 4, Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2011), “Migrantes Sudamericanos en España: Tendencias recientes y perfil de sus protagonistas”, en Cuadernos Migratorios No. 1. Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, Argentina.
- Cerrutti, M. y Maguid, A. (2015) El retorno voluntario desde España. Estudio de casos: Bolivia, Colombia, Paraguay. Madrid: Organización Internacional para las Migraciones.
- Espíndola Oviedo S. (2011) Aháta aju. Género y migraciones: análisis sobre la migración de mujeres paraguayas con destino a España, en Halpern, G, *Migrantes. Perspectivas (críticas) en torno a los procesos migratorios del Paraguay*. APE, Asunción
- Fantín, MA (2013) Expérience de la migration des femmes du Paraguay en Espagne. Ponencia presentada en XXVII IUSSP International Population Conference, Busán.
- Jáuregui Díaz y otros (2015) De las intenciones a los hechos, dimensión de la migración de retorno de los latinoamericanos residentes en España, 2007-2012 en *Retorno en los procesos migratorios de América Latina*. Conceptos, debates, evidencias. ALAP. Serie Investigaciones N. 16. Rio de Janeiro, Brasil. ISBN 978-85-62016-22-6
- Lozano, F. y Martínez Pizarro, J. (2015) *Retorno en los procesos migratorios de América Latina*. Conceptos, debates, evidencias. ALAP. Serie Investigaciones N. 16. Rio de Janeiro, Brasil. ISBN 978-85-62016-22-6.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylor, J. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19 N°3, 431-466.
- Miranda, A. (2013). *Ahata Che: Juventud, migración y género en el corredor Paraguayo-Argentino*. Buenos Aires: FLACSO-ONU Mujeres.
- Orrego Rivera y Martínez Pizarro, 2015; Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas en *Retorno en los procesos migratorios de América Latina*. Conceptos, debates, evidencias. ALAP. Serie Investigaciones N. 16. Rio de Janeiro, Brasil. ISBN 978-85-62016-22-6.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009). *Ampliando Horizontes. Emigración internacional Paraguaya. Informe de Desarrollo Humano 2009 (Paraguay)*. Asunción: PNUD; UNICEF; OIM; UNFPA
- Sayad, A. (2010a). *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Sayad, A. (2010b). El retorno, elemento constitutivo de la condición del inmigrante. En *Revista Empiria N° 19*, enero-junio, 2010, pp. 263-273.
- Souchaud, S (2007) *Geografía de la migración brasileña en Paraguay*. Asunción: UNFPA-ADEPO.